

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Anoche, a las 22 horas (hora local), en la enfermería de la comunidad de Alba, el Divino Maestro ha llamado a sí para donarle la Vida en plenitud, a nuestra hermana

**BORMOLINI RITA Hna. M. NIVES**  
**nacida en Livigno (Sondrio) el 29 el noviembre de 1942**

De la espléndida localidad de Alta Valtellina, su tierra natal y de su familia muy laboriosa, la Hna. M. Nives había heredado la franqueza, la sobriedad, la tenacidad, la reserva y la esencialidad de la vida. Ingresó a la congregación en la casa de Alba el 9 de septiembre de 1963, a la edad de veintiún años, enriqueciendo a nuestra familia religiosa con un profundo sentido de pertenencia y el deseo de una ofrenda integral a ese Jesús a quien había aprendido a amar.

Después de la formación inicial y de la experiencia apostólica vivida en Brescia, fue trasladada a Roma para el noviciado que concluyó con la primera profesión el 30 de junio de 1967. Al año siguiente fue enviada como misionera a Corea. No fue una experiencia fácil, especialmente por razones de salud. Regresó a Italia para el período de preparación a su profesión perpetua, pasó en la comunidad de Alba y nunca más volvió a su querida nación coreana, pero ese “país de la calma mañana” quedó grabado en su corazón. Escribía a la superiora general con motivo de la admisión a los votos perpetuos, emitidos el 24 de junio de 1973: «Aunque mi salud no es muy buena en este momento, doy gracias a Dios por haber tenido más tiempo para pensar y prepararme por el paso que estoy dando... Estoy plenamente convencida de que llevaré conmigo la debilidad humana, pero con igual convicción creo firmemente que el Maestro siempre me ayudará, será Él quien me mantendrá unida a Él como el sarmiento a la Vid.». En 1973, le fue confiada la tarea de “Agente EP” y comenzó a visitar las diversas librerías seculares del noroeste de Italia, mientras vivía en la casa de Turín. Luego fue llamada, en 1980, a extender la acción apostólica en Emilia Romagna, teniendo como sede la comunidad de Bolonia, vía Mondo, que vivía en los tiempos de los comienzos. En esa casa fue, por dos mandatos, superiora atenta, acogedora, capaz de unificar las diversas expresiones apostólicas que allí se desarrollaban. Estaba fascinada por las posibilidades de difusión que se abrían a través de la agencia de libros y la agencia de revistas y contagiaba entusiasmo a las hermanas y espíritu apostólico a los diversos responsables a los que consideraba verdaderos “colaboradores para el Evangelio”.

Y precisamente por su atención a las personas, su innata sabiduría y delicadeza, fue llamada a diversas tareas de responsabilidad: de 1991 a 1994, ejerció el cargo de delegada provincial; en los tres años siguientes, como superior de la comunidad “Tecla Merlo” de Albano. Y luego, de 1997 a 2000, fue vicaria y consejera provincial para la formación permanente. Fue una hermana generosa, siempre disponible para dar apoyo a las superiores provinciales que se sucedían.

En el año 2000 fue llamada a Alba para organizar la asistencia pero dos años más tarde se le encomendó de nuevo, durante seis años, la tarea de superiora de la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano. Del 2008 se encontraba nuevamente en Alba: primero para acompañar a las hermanas enfermas y, del 2009 como encargada de la recepción. Se entregaba con su habitual abnegación sin dar mucha importancia a una rara enfermedad a la sangre, llamada “síndrome mielodisplástico” que la afectaba. La situación física empeoró en los últimos meses, tras una caída que le había provocado una fractura de clavícula. Sin jamás proferir un lamento, se abandonó en manos de las enfermeras y de su Señor, quien ciertamente la invitaba a *alegrarse* porque le estaba preparado un gran premio en el reino de los cielos.

Con afecto.

Roma, 29 de enero de 2023

Hna. Anna Maria Parenzan